

Domingo 28 de junio del 2020

Evangelio según San Mateo 10,37-42.

A Jesús le encantaba platicar con sus discípulos, enseñarles cosas y todo lo que debe hacer para llegar al cielo. Un día de esos, dijo Jesús a sus apóstoles: "El que quiere a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí; y el que no toma su cruz y me sigue no es digno de mí"

También les dijo: "El que salve su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí, la encontrará".

Ese día dio muchas enseñanzas a sus discípulos y para enseñarles más sobre el amor, les dijo: "Quien los recibe a ustedes me recibe a mí, y el que me recibe a mí, recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta tendrá paga de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo tendrá paga de justo. El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, por ser discípulo mío, yo les aseguro que no perderá su recompensa".

Sus discípulos quedaron admirados de todo lo que Jesús les estaba diciendo y estaban ansiosos por hacer lo que decían para ganar su recompensa.

